Microviaje "Lerma round"

Domingo, 29 de noviembre de 2020

Después de una semanita de curro, toca disfrutar de nuevo de la bicicleta con Rosalía. Además hoy comienzo dos semanas de vacaciones. Ayer metí la pata, pensaba que no tenía que trabajar. Casualmente pasé por la unidad y las compañeras me hicieron ver mi error.

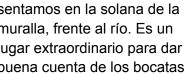
Salimos sin prisa de Burgos. Luce el sol y apenas corre el viento, quedando una jornada fenomenal para la práctica del ciclismo. Rosalía conduce hasta Lerma. Dejamos el coche en un lugar tranquilo y montamos en nuestras "flacas". Cruzamos el río Arlanza por el puente medieval y enseguida giramos a la derecha por la BU-904 en dirección a Santillán del Agua y Báscones del Agua. Poco antes de llegar a Quintanilla del Agua, tomamos una carreterita

que cruza el río Arlanza en dirección a Tordueles, coqueta

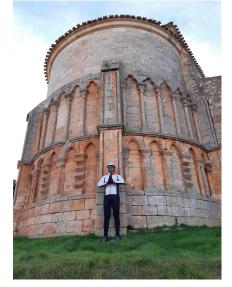
localidad. El paisaje es fantástico. Fotografió a Rose frente a la encina del Carrascal, uno de los árboles singulares de la provincia. Tras un rápido pis-stop llegamos a Puentedura y retomamos la carretera provincial que nos lleva sin

dificultades orográficas a Covarrubias. Visitamos su centro histórico, y Rosalía me guía por calles y plazas; no en vano trabajó en la oficina de turismo de esta localidad. Nos

> sentamos en la solana de la muralla, frente al río. Es un lugar extraordinario para dar buena cuenta de los bocatas







que preparé esta mañana. Reconfortados, afrontamos ahora el tramo más duro de la jornada, con continuos toboganes y un par de fuentes fuertes repechos. Nos detenemos a contemplar un cónclave de buitres solazándose en lo alto de una peña. Pasan unos chicos en coche aplaudiendo la gesta de Rosalía. Desde el desvío a Lerma restan tan sólo seis kilómetros hasta Santo Domingo de Silos, pero vamos justos de tiempo y preferimos no arriesgar. Así que ponemos rumbo a la villa ducal, pasando antes por Quintanilla del Coco, Nebreda y Castrillo Solarana, donde me sorprende la serena belleza de su iglesia de S. Pedro, especialmente el ábside románico. Poco después llegamos a Lerma, aún con

suficiente luz como para que Rosalía conduzca de vuelta a Burgos, a donde llegamos sanos y salvos poco más tarde.

Pincha aquí para leer más microviajes de "elenfermeroqueviajasinbotiquin"